

Medio	EL MERCURIO CUERPO C
Fecha	23/06/2016
Mención	Ley "antitareas" abre juicio a los resultados y efector de la Jornada Escolar Completa. Habla Alejandra Falabella, académica Facultad de Educación UAH.

“Queremos que la JEC vuelva a retomar el cauce que tenía, que era desarrollar a los niños en otras áreas, como el deporte, el arte y otras actividades”.

ADRIANA DELPIANO
Ministra de Educación

“Nuestra idea es que no se complemente la sobrecarga curricular con un agobio escolar adicional, con la obligatoriedad de las tareas para la casa”.

IGNACIO WALKER (DC)
Presidente Comisión de Educación del Senado

“Las tareas aumentan la brecha de desigualdad en educación, porque cuando un niño hace tareas en la casa no está en igualdad de condiciones con otros niños”.

PAULINA FERNÁNDEZ
Vocera "La tarea es sin tareas"

“Las tareas son una fuente de inequidad (...). La escuela se tiene que hacer responsable del aprendizaje, independiente del capital cultural”.

ALEJANDRA FALABELLA
Académica de la U. Alberto Hurtado

“En Bélgica, las tareas no pueden ocupar un tiempo excesivo, porque es el tiempo en que el niño sale del sistema escolar para ponerse en el ambiente familiar”.

DIEGO DURÁN
Rector UC del Maule

Sistema fue implementado hace 19 años y reúne a más de 1,8 millones de niños:

Ley "antitareas" abre juicio a los resultados y efectos de la Jornada Escolar Completa

Senadores advierten que este sistema, sumado a las labores que los colegios envían a la casa, está agobiando a estudiantes y profesores. Ministra admite sobrecarga académica y se muestra dispuesta a revisarla.



DEBATE.— Ayer comenzó el debate del proyecto que busca eliminar las tareas, que consta de un artículo, en la comisión de Educación del Senado. La ministra Adriana Delpiano pidió que la iniciativa sea valorada en el contexto de otras iniciativas de mejora a la educación.

Estudiantes secundarios aseguran que la JEC los tiene "agobiados"

En la misma línea que los parlamentarios, los estudiantes secundarios coinciden en que es necesario revisar cómo ha funcionado la implementación de la Jornada Escolar Completa, y discutir respecto de la carga de tareas que los escolares se están llevando a sus casas.

A juicio de José Corona, vocero de Cones, "puedo ser interesante discutir esto. Creo que lo importante es ver cómo se están desarrollando las clases dentro del aula y por qué es necesario mandar tareas para la casa, que

claro que agobian. Estresa estar todo el día en el colegio y llegar a la casa a hacer trabajos".

Lo mismo cree su par de la Acs, Diego Arraño. "Creo que el problema es que pasamos la mitad del tiempo haciendo ensayos para el Simce, la PSU, que son pruebas estandarizadas a las que nosotros nos oponemos. En ese tiempo se deberían estar desarrollando talleres, formas más recreativas de aprender. Los profesores deberían tener tiempo de preparar actividades, que es lo que se dijo que se iba a

lograr con la JEC", plantea.

Ambos coinciden en que si las actividades se distribuyeran de manera distinta durante la jornada escolar, no sería necesario pedir tareas para la casa.

"Los estudiantes estamos agobiados y los profesores también. Es una buena instancia para no solo replantearse las tareas, sino qué pasó con la reforma, qué se quiere hacer con la jornada y de qué manera se puede mejorar", concluye Arraño.

TALLERES.

además de actividades deportivas y artísticas, prometía la Jornada Escolar Completa cuando se promulgó en 1997.

“Nos preguntamos por qué desaparecen las tradiciones y no hay valores... Es que no hay tiempo en la casa. Las bases curriculares lo están abarcando todo. ¿En qué minuto el colegio se convirtió en el núcleo de la sociedad, en vez de la familia?”.

Esa fue parte de la exposición que la abogada Paulina Fernández, representante de la organización “La tarea es sin tareas”, realizó ayer en la comisión de Educación del Senado, donde se tramita un proyecto que prohibirá que los colegios que tengan Jornada Escolar Completa (JEC) —donde estudian más de 1,8 millones de niños— envíen tareas.

El inédito proyecto ha generado polémica por las consecuencias que podría tener en el aprendizaje. Pero los senadores advierten que la extensión de la jornada escolar, medida iniciada hace 19 años y que fija más de ocho horas diarias de clases, solo ha generado estrés y agobio entre alumnos y profesores, por lo que creen que hay que revisarla.

El presidente de la comisión, Ignacio Walker (DC), afirma que las 42 horas semanales de la JEC, “comparado con cualquier país desarrollado, es un exceso, y a eso se les suma la obligación de tareas para la casa, que quedan en manos de los padres, quienes no son pedagogos”.

Además, alertó sobre las patologías que esta sobrecarga produce: “El 27% de los niños de cinco a nueve años tiene un trastorno de salud, ¿de qué estamos hablando?”, dice.

La senadora Ena von Baer (UDI) concuerda en que la JEC es muy larga como para, además, añadirle tareas. “Hay que discu-

tir cómo se usa el tiempo en la escuela. No puede pasar que los niños tengan una sobreexigencia que no les permita tener otras actividades fundamentales para su formación, como música, deporte y artes”, plantea.

El senador Fulvio Rossi (PS) agrega que estas condiciones impiden que la familia tenga un mayor lazo con sus hijos: “Es probable que la violencia contra

cosas sacras (en referencia a la violencia estudiantil en algunas marchas) esté relacionada con la falta de desarrollo afectivo, que se da por las largas jornadas laborales de los padres, pero también porque cuando llegan a su casa, en vez de compartir con sus hijos, tienen que ayudarlos con las tareas”, comenta.

El senador Jaime Quintana (PPD) concuerda con esta idea,

porque en estas condiciones “no hay mucho tiempo para la vida en familia. El tiempo en que el niño no duerme y está en la casa sin actividades formativas son dos horas en promedio, y eso es preocupante”.

En promedio, los niños chilenos pasan 31,5 horas semanales en clases formales, la mayor cifra en toda la OCDE. Y sumando las tareas para la casa, los escolares destinan

34,9 horas semanales, el quinto país donde los jóvenes usan más tiempo en esta labor. “Hay trastornos mentales, agobio en los niños, y ante estas cifras tan preocupantes no nos podemos quedar inmóviles”, dice Quintana.

“Excesiva exigencia”

En este contexto, la ministra de Educación, Adriana Delpiano, afirma que no se puede “mirar la tarea separada del proceso educativo”. Y está de acuerdo con que “llegamos a una excesiva exigencia a los niños, en jornadas que ya son largas”, por lo que la JEC “debe retomar el cauce que tenía originalmente”.

Por ello, pide que el proyecto “se discuta en el marco de otros aspectos que tienen que ver con la calidad de la educación, para ver qué estamos haciendo bien, qué podemos hacer mejor y qué podemos recomendar de forma general y no necesariamente en una ley”.

Los expertos valoran la idea de revisar la JEC. El investigador de la U. Católica Ernesto Treviño cree que “lo más lógico sería reorganizar la JEC, para que se aproveche el tiempo de mejor manera en la escuela y los niños tengan tiempo también para el esparcimiento y la socialización fuera de la escuela”.

La académica de la U. Alberto Hurtado Alejandra Falabella dice que el problema va más allá de las tareas: la promesa de la JEC no se ha cumplido. “Se pensó en que hubiera horas de taller, que los niños pudieran desarrollar distintos talentos y competencias y que también tuvieran horas de estudio individuales y grupales”, explica. Sin embargo, asegura, “las escuelas han tendido a acortar los recreos, a concentrar las materias y sobrecargar el horario en las asignaturas que se evalúan, con un enfoque más cognitivo, como Lenguaje y Matemática”.